

LA IDEA

SEMANARIO REPUBLICANO

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
CALLE DE SIXTO RAMÓN PARRÓ, 27, TELÉF. 133

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Toledo un trimestre... 1'25 pesetas.
Fuera de la capital, id... 1'50 »
Número suelto... 0'10 »
Anuncios y comunicados á precios convencionales.

Pago adelantado.

La correspondencia referente á suscripciones, anuncios, etc., debe dirigirse al Administrador. La política, literaria ó de redacción, se enviará al Director de este semanario.
Los originales que se remitan estarán firmados y no se devuelven públíquense ó no.

LAS ELECCIONES DE DIPUTADOS Á CORTES

Se celebrarán mañana y de ellas esperamos muy poco.

Con el actual sistema, van al fondo de la urna todas las concupiscencias.

El dinero; el favor invocado judáicamente; el mandato del gobernante; la amenaza del policía; el brutal puñetazo del *guapo*, todo ello constituye la trama ó armazón de esa *delicada* labor, que tiene como complemento indecorado la bordadura del acta en blanco ó robada por el que se sienta más valiente, pero que en suma constituyen tanto como otra cosa, á desprestigiar la santa función del pueblo, cuando elige á sus representantes.

Nada nuevo diríamos cuando tanto hombre inteligente gasta su tiempo en predicar los defectos que las elecciones tienen en España, pero aparte lo general, hay siempre algo particularísimo que á cada localidad interesa.

Es indudable que en Toledo no hay verdadera fuerza de opinión política, sino la representada por el partido republicano, y en su fuero interno así lo apreciará el que de las urnas salga mañana Diputado á Cortes, que para remordimiento de su conciencia, bien sabrá no representa genuinamente á esta capital.

¿Que no tenemos candidato? Claro es; venceríamos en Toledo y donde los núcleos de opinión consciente sepan lo que hacen y lo que votan, pero esto estaría amenguado por la nivea blancura de las actas rurales, que son de quien las compra ó las suplica y que esterilizan el cívico esfuerzo de los verdaderos ciudadanos.

No tenemos candidato propio en las elecciones de mañana, pero como siempre serán para nosotros mucho más los principios que la persona, es ineludible procurar la pureza del sufragio al que los monárquicos manchan con el fango propio de su carne.

No debe votar ni un solo republicano. La abstención es nuestra consigna, y el procedimiento procurar á todo trance que vote el que libérrimamente quiera hacerlo y conforme á su voluntad.

Se ha dicho de público que con gula torpe y mal contenida, los hambrientos del poder, querían despojar de la primogenitura al pueblo y al partido republicano, que son los únicos que la poseen, dando un escandaloso pucherazo.

Estas nimias cuestiones de vanidad que empuñeñan al que las intenta, no tienen más dique que la austera santidad de nuestras costumbres políticas y mañana todos los republicanos deben dedicarse con verdadero afán á procurar que en las secciones electorales, se cumpla escrupulosamente la ley.

Si el alejamiento de los electores, mortifica á los candidatos, sufran éstos la pena, pues no merecerán más, pero no seamos cómplices de una farsa.

Si se compran votos, veremos á que precio, pero impidamos toda impureza y no pasemos la vida en

platonismos, por que consintiendo villanías no seremos dignos de invocar las santas leyes de la democracia, que deben siempre estar gravadas en nuestro corazón y en nuestra memoria.

A cumplir con el deber.

TOLEDO Y EL CONGRESO INTERNACIONAL DE MEDICINA

Numerosa y noble falange de obreros de la ciencia se reúnen en Madrid en honorable congreso, donde cada individuo lleva el maduro producto de su trabajo y experiencia.

El mundo entero tiene allí su representación y cuando en conclusiones se diga lo que al hombre y á la humanidad conviene para conservar y mejorar su salud, bien merecido tendrán un descanso corto para emprender después de terminado aquel la labor cotidiana, aquellos ilustres congresistas.

Se honra nuestra población con la visita de tanto sabio y á esta ciudad, que como ninguna otra, tiene el privilegio de resistir en la mente humana cuanto de grande y majestuoso tiene lo que fué, vendrá esa simpática vanguardia de hombres de ciencia, que si quiera unas horas han de solazar el espíritu con las bellezas artísticas de Toledo.

Esta capital ha hecho lo posible por hacer oficial y privadamente los honores de la casa, porque el Excmo. Ayuntamiento, el Colegio de Médicos, la Prensaprofesional y algunos profesores de Medicina, han llevado la representación personal ú otorgar para demostrar que aquí no sólo se vive de recuerdos, sino que se procura hermanar lo útil con lo bello.

Vendrán acompañando á tanto Médico notable sus señoras, que seguramente han pensado que es éste el país de la hidalguía y la nobleza, donde la cortesía es una religión que propende á hacer de una mujer una santa, sólo por el hecho de ser señora.

El Centro de Artistas é Industriales, con amabilidad que es muy suya, cede el día 28, para un banquete, los salones del piso bajo, y otras muchas personas se aprestan á ofrecerse para todo lo que se considere sean necesarias.

No basta la iniciativa oficial y la advertencia de las Corporaciones, sino que la concurrencia de un pueblo ilustrado, respetuoso y discreto, será tal vez el mejor homenaje que podamos ofrecer á tan distinguidos viajeros.

Piense Toledo que, en la faz de los Médicos que nos visitarán, casi todos sus pliegues suponen una concentración cerebral, propia del espíritu reflexivo que se dedica al estudio y al provecho ajeno y que muchos de ellos con una idea afortunada ó por un trabajo de laboratorio, han hecho más por la humanidad que todas las legiones de conquistadores.

Para las señoras, nuestros saludos, nuestras flores, nuestra amabilidad.

Para los caballeros, las atenciones y el abrazo fraternal que si es simbólico y no se realiza materialmente, sólo con el pensamiento, hermanan los

hombres por el mágico poder de la ciencia y la verdad.

Nuestras almenas, nuestras calles y nuestras casas, deben ser el día 28 dominio completo de los Médicos extranjeros, que como han conquistado al mundo nos tienen conquistados á nosotros.

Bien venidos.

Don Juan de Padilla.

Injusto olvido en el que Toledo tiene á su distinguido paisano.

No el amor local, el afecto ni la exageración de la pequeña patria debe cantar las proezas de un hombre, pero si éste representa todo un período histórico, una conmoción general y una serie de principios políticos encaminados en la marcha del país, que de ellos necesita, debe ensalzarse al hombre, cantar al héroe y recordar al caballero y al paisano.

No hace ésto Toledo, y puede por lo mismo tachársele de ingrato, para un preclaro hijo, por cuyos méritos será siempre recordada nuestra ciudad, si por otros no lo fuera en la historia.

Apenas hecha la unidad nacional más ó menos geográfica, etnográfica y política, por los reyes Católicos que buen cuidado tuvieron de conservar y respetar la entidad municipal, viene á España, por esas cosas raras de la herencia, ó de la transmisión, Carlos V, Emperador de Alemania y se encarga de nuestros destinos, que bien á nuestra desdicha manejó.

El todo único pero movable que continúa la reciente España se fundaba en el respeto al poder central, pero con las restricciones impuestas por los intereses municipales ó conuamales; que todos eran factores en aquella flamante unidad.

Para otra ocasión dejamos el estudio crítico de tal época y aquellos hombres, pero no hemos de dejar sin la debida consignación que el día 20 de Abril se cumplieron 482 años de la rota memorable de Villalar.

Se juntaron allí y sumaron las fuerzas castellanas enviadas por el mandato de las Comunidades, que todo lo eran en aquel momento solemne, en que decaía el comunismo visigodo, y se imponía el absorbente unitarismo ó centralismo Austríaco, que á la par que destruía sociedades corporativas, gremiales ó municipales, estaba falto de tino para crear otros organismos sustitutos.

En la batalla de Villalar, no se venció á Padilla, aunque se le dominase, pues pública y reviva está la protesta, aunque en distinta forma de todos los pueblos y regiones, para procurar propia personalidad: no se dominó el noble espíritu castellano, que ese sobrevive, ni se hizo la amalgama necesaria para ofrecer una aleación fuerte y resistente á los embates de la vida política.

Con las Comunidades hablaban los pueblos y Merindades que constituían la nación, y si aquel espíritu rescita en forma de catalinismo ó regionalismo ¿quién será el vencido? El hombre valeroso, que mo-